

WILLAN ASTRAY en un arranque de extraña sinceridad ha dicho lo que

ES EL TERCIO EXTRANJERO

Nociones de Fisiología y Dietética

Colaboración de los c. c. F. F.

«Liberia», periódico de Bahía Blanca (Argentina), ha publicado el siguiente suelto de suyo recomendable: «Un diario de Buenos Aires, dice cosas muy curias acerca del Tercio. Pero lo mejor del caso es que son cosas que ha dicho el Sr. Millán Astray, en ocasión de tener algunas cuestiones personales con un figurilla que le habían rebatado su puesto. He aquí lo que dicen ambos, el periódico aludido y Millán Astray: «¿Quiénes componen el Tercio Extranjero? Ceda la palabra a su propio autor, el general Millán

Astray—honra y prez de la hez enemiga de España—quien los describía así en un reportaje concedido en Buenos Aires en el año 1932.

«...Bandidos de todas las especies. Truhanes que dormían con los ojos abiertos. Ladrones cansados. «Vivillos» de mala estrella. Y, entre ellos, jóvenes víctimas del juego, del amor y el pecado. Muchos llegaron al cuartel huyendo para no asesinar a sus mujeres. Pícaros y débiles; soñadores y trágicos. Locos, vivos, borrachos... Toda la miserable multitud de los galápagos de pellejo duro que no se ruborizan...»

El hombre comienza en el vientre de la madre, ella lo nutre con su sangre. La resistencia del individuo depende en gran parte, de la calidad constitucional de la sangre de la madre.

Después del nacimiento, el niño sigue nutriéndose con la leche materna, que es la sangre de la madre convertida en leche. Luego tiene que seguirse alimentando con sustancias apropiadas que contribuyan a darle huesos, músculos y órganos fuertes.

El individuo tiene salud completa cuando todos los tejidos de su cuerpo están enteros y cuando todos los órganos funcionan bien.

Desde que nace hasta que muere, el cuerpo experimenta cambios en su tamaño, grosor, composición, disposición. Por diversas causas, por ejemplo en el esfuerzo que hace al trabajar, el hombre desgasta sus tejidos, que debe reponer, para no enfermarse. De aquí la necesidad de alimentarse para mantener el organismo apto para sus actividades.

La sangre suministra al cuerpo todo el material que necesita para reponer sus tejidos, y los elementos indispensables para que salga del cuerpo lo que ya no se necesita. La sangre está en continuo contacto con todas las partes del organismo: va depositando en ellas lo que

les hace falta y se lleva lo que no sirve. La sangre fluye por todo el cuerpo sin tener un momento de reposo, sale del corazón pura, y vuelve a él impura. Esto es lo que se llama la circulación de la sangre. La sangre se compone de agua en

su mayor parte, fibrina, glóbulos rojos, albúmina, grasas, minerales como calcio, hierro, sales, etc.

Las enfermedades y la mala alimentación privan a la sangre de elementos muy importantes.

El Comité de Finanzas del Partido Comunista hace saber:

Que las listas para recoger fondos para el Partido, para ayudar al periódico Trabajo y las listas de rifas, solo estarán autorizadas cuando tengan la firma de Luisa González, secretaria del Comité de Finanzas y la del administrador de Trabajo c. Edgar Carvajal.

“Necesidades del Trabajador”

—Hola, José, que tal.
Pues bien y mal Tobías.
—Por qué así?
—Porque de salud estoy en y de trabajo estoy mal pues no tengo trabajo,
—Por qué estás sin trabajo, vos que sos tan buen carpintero, cumplido y sin cicios.
—Amigo: ahora no me a valido eso, pues hay tanta mala fé, mira lo que me asó con Juan Corrales: se sé donde mi jefe; yo gana a \$ 6.00, él se ofreció por \$ 4.00 y el jefe como quiere congraciarse con el patrón me cortó el rabo y le lo a ese mala fé mi trabajo. i fuera yo solo menos mal, ero con seis güilas, dos de tengo en la escuela, voy tener que sacarlos, por no poder comprarles útiles y la escuela no se los dan, les saben que son hijos de i carpintero. A más de eso sesito la ayuda de ellos e camaroneando, algo se uan los pobres, y con eso y mal pasando.
—Qué raro. A mí lo que extraña es que Juan ha hecho eso. Hace nueve os, por él fue que estuvi ganando diez colones, i aquel patrón que nos bló para u a trabajarle a io colones. Entonces Juan paró valientemente y le o que si íbamos pero a e colones o de lo contra no íbamos. Como el pa u necesitaba nuestro tra o aceptó; por cierto que

duramos bastante tiempo; así es que no convengo con que sea mala fé del individuo sino de las circunstancias del mismo.
—Cállate, allá, viene. Hablando del rey de Roma y el que se asoma.
—Magnífico, estaba deseando verlo, ahora verás lo que le voy a decir cuatro verdades.
Juan—Hola muchachos, cómo están (y “les tendió la mano como amigos que eran.)
—José. No acepto la mano de un hombre que no se puede llamar amigo.
—No te enojés. Yo se porque estás resentido.
Pero razonemos un poco: vos tenés familia y yo también la tengo y en peores condiciones que la tuya, pues tenía tres meses de andar buscando trabajo y todos los esfuerzos fueron vanos, y para completar mi desgracia se me murió el más güila. Y como si esto aun no fuera nada se me enfermó la vieja. Yo estaba loco, imagínate de qué no hubieras sido capaz en mi lugar. Ahora vos estás en dificultades. La pobreza nos hace estar en lucha constante entre nosotros mismos. Sólo que nos organicemos nos podremos defender; los invito para que nos reunamos esta noche con treinta compañeros más en la casa de mi tío Terencio.
Un trabajador.

El Reglamento del Balneario de Limón debe SER MODIFICADO

La discriminación de los negros debe cesar

Es bien sabido por los trabajadores de Limón, que el reglamento del balneario actualmente en vigencia establece una prohibición expresa para los trabajadores de color, para asistir a dicho balneario. En su oportunidad, el Partido Comunista se opuso a esa cláusula del reglamento, conceptuándola como anti-democrática y contraria a los fundamentos de nuestra constitución política. Nuestra tesis fué derrotada. Pero luego, al conocer el Congreso el contrato de arrendamiento antes aproba-

do por la Municipalidad de Limón, suprimió la restricción que esta última había establecido para los negros. La semana antepasada recibió aquella Corporación un telegrama del Inspector General de Municipalidades por medio del cual le hace saber que debe suprimir del reglamento del balneario el artículo que restringe la entrada de los negros. Al discutirse ese telegrama, según consta en el artículo sexto del acta de la sesión verificada el día 16 de Junio, los regidores que constituyen la

mayoría se pronunciaron en desacuerdo con el sentir de la Cámara. Es decir, se proponen burlar la disposición constitucional, manteniendo la cláusula del reglamento que prohíbe la entrada de negros al balneario. Así las cosas, nuestro compañero Enrique Mora Bent, regidor por Limón, nos ha enterado de que planteará nuevamente la cuestión en el seno de la Municipalidad de aquella provincia y que al hacerlo reclamará enérgicamente el derecho que asiste a los trabajadores de color, de ambos

sexos, de asistir al balneario. Es curiosa la filosofía de estos regidores de mayoría de Limón. Para cobrarles impuestos si están buenos los negros, pero para concederles los derechos ciudadanos que la Constitución consagra, no lo están. Nosotros protestamos desde estas columnas por esos procedimientos arbitrarios y pedimos a los elementos de color de la ciudad de Limón que acuerpen con energía las gestiones de nuestro camarada Mora Bent, tendientes a reivindicar sus derechos

PARECE QUE HA HABIDO DISGUSTO ENTRE LOS SABOYA Y MUSSOLINI

La Publicitat publicó ayer mañana una crónica de su representante en París, en la que por conducto de un diplomático sabe que las relaciones entre el rey de Italia y su hijo Humberto con Mussolini, no son muy cordiales. El príncipe Humberto hizo saber a Mussolini la obligación que tenía de comunicar a su padre las

decisiones sobre asuntos de trascendencia, refiriéndose de modo especial a la intervención en los asuntos de España. Discutieron agradamente, y en términos de gran crudeza, terminando la conversación con una verdadera roptura. Al parecer, el rey de Italia estuvo de acuerdo con la actitud adoptada por su hijo. Confirman es-

tas diferencias entre el dictador italiano y la familia real, el que Mussolini no ha asistido al bautizo del hijo del Príncipe Humberto, haciendo público su menosprecio, marchándose la víspera en que se realizó el acto, regresando a las dos horas de haber terminado. El rey, indignado por estos hechos, no quiso asistir a la

ceremonia en honor del mariscal alemán Blomberg, poniendo como condición para estar presente el que no asistiera Mussolini.

Compre y Lea TRABAJO

Compañero:

No deje de contribuir semanalmente con su diez para “Trabajo”
Recuerde que nuestro periódico sólo puede pedir apoyo económico en la clase trabajadora.